

al testigo falso es precisamente aquel en cuyo favor depuso. El primero que tiene en poco a la adúltera es el que con ella cometió el adulterio.»

Escribió sobre Historia varias obras, no con servadas, y entre otras menos importantes, la:

2.º) *Epístola de la excelencia de España y mención de sus sabios*, dirigida al reyezuelo de Alpuente.

Sobre Jurisprudencia, la obra más interesante es el *Fisal* o *Historia crítica de las religiones, sectas y escuelas*, la más famosa de su autor, que estudia las actitudes del espíritu humano en materia religiosa, desde el escepticismo sofista, que no cree en nada, hasta el Islam, única religión verdadera, según el autor. Para resolver el grave conflicto entre la razón y la fe, propone la conciliación armónica entre ambas, según su sistema teológico personal, un siglo antes que Averroes. Refuta el ateísmo, el escepticismo sofista, el deísmo, las religiones positivas de Zoroastro, la cristiana, considerada como politeísta por el dogma de la Trinidad. Prueba la necesidad de la revelación divina y establece, por fin, un paralelo entre las tres religiones que se tienen por reveladas: judaísmo, cristianismo e islamismo. Y para probar que el islamismo es la única verdadera, aduce que la *Biblia*, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, está adulterada por judíos y cristianos, cosa facilísima de saber, según el autor, después de haber sido definitivamente derogadas por la misión divina de Mahoma. Trata luego de probar cuál de las sectas musulmanas es la ortodoxa. Es, pues, el *Fisal* una historia de la teología islámica, con el reflejo que las culturas clásica y cristiana proporcionaron al Islam.

En el aspecto literario, la obra más interesante de Aben Hazam es la llamada *El Collar de la Paloma*, estudio psicológico del amor y de los amantes. Trata de la esencia del amor, de sus atributos y accidentes, de sus peligros y desgracias y, finalmente, del amor desordenado. Múltiples son las clases de amor: desde el que se

siente hacia el Señor hasta el que adopta los más bajos aspectos; nadie en el mundo se libra de él, ni el más vil esclavo, ni el más elevado asceta. Dice bellamente Aben Hazam que la esencia del amor es «la unión de dos almas separadas en el mundo terrestre, pero que habían estado reunidas en el mundo superior». Para el autor, el amor es casi siempre un sentimiento noble y elevado. Intercala numerosas anécdotas de amor romántico, entre ellas la relativa al poeta al-Ramadi. Enamoróse éste repentinamente de una esclava llamada Halúa (Dulzura), a quien vió en la calle, y la siguió; volvióse ella y preguntó por qué era perseguida. Declaróse el poeta, pero la muchacha le rechazó, consintiendo, empero, en que la viese, citándole para aquel mismo lugar en que hablaron. Al-Ramadi acudió en adelante a aquel sitio con frecuencia, pero jamás la volvió a ver ni supo nada de ella. Sin embargo, aquella joven desconocida estuvo siempre presente en el corazón del poeta y fué la musa de sus versos.

Abundan en el *Collar de la Paloma* los datos biográficos del autor, quizá romántico por un amor imposible que tuvo en su juventud. Conocida es de todos la fama de materialistas que tienen los árabes en cuestiones de amor, por lo cual el platonismo amoroso de Aben Hazam ha sido algo traído y llevado por los autores que lo estudian. Dozy lo explica gracias al supuesto origen cristiano de Aben Hazam. Así Palacios, en cambio, rechaza la tesis de Dozy, a la vez que señala otros muchos casos de amor romántico que se dieron en la época, explicables por influencias cristianas, y demuestra además la existencia de un fondo idealista, hasta ahora no reconocido, entre los pueblos musulmanes.

Aben Hazam da en esta obra numerosos y preciosos detalles de la vida íntima de las gentes de su pueblo, y se revela en los versos que intercalo tan buen poeta como erudito:

«Quisiera rajar mi corazón con un cuchillo, meterte dentro, y luego volver a cerrar mi pecho.